

# La Voz de Menorca

DIARIO REPUBLICANO

Año XIII.—Número 4.458.

Número suelto . 5 centimos  
Número atrasado 10

Redacción y Administración:

CALLE NUEVA.—Teléfono 160.

MAHON, SÁBADO 16 FEBRERO 1918

Suscripción

En la isla al mes. . . . . Ptas. 1'50  
Resto de España. . . . . " 1'75  
Extranjero. . . . . " 2'50

## De subsistencias

### Ideal y realidad

El sesgo que va tomando la cuestión de subsistencias entre nosotros me decide a escribir un segundo artículo, para mejor expresar mi pensamiento. No lo hago en menorquín, porque diversas personas me han manifestado que les es difícil su lectura. Como no se trata de trabajo literario, es indiferente la forma. Y entro en materia.

Están en juego dos problemas sociales: la emancipación del trabajador y el abaratamiento de las subsistencias. El primero no es de ahora, ni de momento; es la aspiración universal de la humanidad sana, de la humanidad no inficionada por la codicia. El segundo es circunstancial, provocado por la guerra que ha determinado un desequilibrio momentáneo, de carácter puramente económico, en el intercambio mundial de productos.

Juzgo errónea la creencia, hoy bastante extendida, de que la baratura de las subsistencias favorezca al trabajador. Sin salirnos de nuestra casa, recuerdo haber oído a mis antepasados que jamás en Mahón reinó tan general bienestar como en la época denominada de los catalanes, allá por los años 1808 a 1815, en que la sardina se vendía a peseta la tercia y la comían los *bastaixos* a diario. En cambio, se sucedieron tiempos de miseria en los cuales las perdices se vendían a dos sueldos y no había casi quien las comprase.

En la antigüedad, para que unos comieran otros habían de ayunar, porque la Tierra no producía lo suficiente para que todos se hartaran. De ahí que los más célebres filósofos basasen sus teorías en la innata desigualdad humana. El verdadero goce de la vida quizá no lo entrevió más que el calumniado Epicuro: yo quiero gozarla—decía—pero mi goce no es completo si otros no la gozan.

Si no estoy trascordado, el sabio príncipe Kropotkin demostró en su obra *Campos, Fábricas y Talleres* que nuestro planeta produce, ahora, más del doble de lo necesario para la alimentación de sus habitantes. Por eso las crisis económicas, en la actualidad, obedecen a exceso de producción; tal vez sea éste el principal factor de la tremenda conflagración que aflige a la humanidad.

En este siglo vamos a pasos agigantados hacia la emancipación del trabajador; en sus comienzos se denominaba el siglo de la apoteosis o de la glorificación del trabajo. Es creencia general, a mi pobre juicio bien fundada, que el desenlace de la guerra determinará inmensas transformaciones sociales, en tanto que los grandes estadistas, más que de la guerra, preocupan de lo que vendrá con la paz.

Para entonces, desdichado el pueblo que, como acontece en Rusia, no esté preparado para la nueva Era. Padecerán las clases elevadas; pero no les irá mejor a los proletarios. Mal de muchos, consuelo de tontos.

Los obreros no han de capacitarse con los dramas patibularios que han pervertido el Cine, ni con antihigiénicos bailes, ni parodiando en el vestir lo ridículo que la moda impone a las clases burguesas. Apelo al buen sentido de los apreciables jóvenes que han terciado en la discusión. Aún hoy antes de que se renueve la faz

del Planeta, compárese la desdicha del obrero analfabeto y extraviado en sus diversiones, con el relativo bienestar del que ha procurado instruirse y aplica sus ocios a recreos higiénicos o de cultura artística.

Y vamos al segundo problema, el de actualidad palpitante, el abaratamiento de las subsistencias.

Los productos no son espontáneos; requieren el trabajo del obrero y el capital del patrono. Si se rebaja el precio de un producto, lo menos malo que puede suceder para el obrero (tal como está todavía constituido el mundo), es que la depreciación se reparta proporcionalmente entre el capital y la mano de obra. Es más probable, sin embargo, que el productor, antes que perder, se abstenga de producir aquel artículo, dando otra aplicación a la primera materia. Estas reglas de Economía social rezan lo mismo con la agricultura que con la industria y el comercio, en todos sus órdenes.

Luego, no es en el abaratamiento de tales o cuales artículos donde puede hallarse el remedio para la carestía. El remedio está—como decía en mi primer escrito—en restablecer el equilibrio económico, en que todos los productos sufran un alza proporcional. Y claro que la plus valía ha de traducirse en alza, proporcional también, de la mano de obra, o sea, de los jornales, salarios y destajos. Tal ha sucedido en Inglaterra, Francia, los Estados Unidos, etc.

Mientras no se alcance la emancipación del trabajador, se producirán, de cada día con más frecuencia, semejantes conflictos económicos, para hacer frente a los cuales no están hoy ya las clases obreras tan desprovistas

de medios como antes. Recuerdo que siendo yo estudiante se consideraban punibles, en un Barcelona, las asociaciones cooperativas, obreras de producción y casi hasta las de consumo. Hoy impera el sindicalismo y son legales los paros por huelga.

Aquí, en Mahón, se entabló formalmente el asunto de las subsistencias desde el primer momento: una convocatoria que lei en este periódico dirigida a todo el pueblo, debió concretarse a las personas del oficio a que pertenecían los convocantes, y en la sesión, en vez de pedir milagros a San Antonio, o sea, a la Junta de Subsistencias, hubiera sido de utilidad estudiar y acordar los medios de exigir a los patronos un aumento de jornal o salario o destajo, equivalente al sobrepeso de los artículos alimenticios, aumento a que no podrían resistirse los patronos, aumentando a su vez el precio del género respectivo, como aumenta todo en el mercado mundial, salvo muy raras excepciones.

Contando de antemano con que en algún oficio no podría conseguirse de momento la mejora proporcional del salario, proponía yo en el anterior escrito la forma de atender a los necesitados; pero esa es una forma de beneficencia, o, si se quiere, de solidaridad obligada y, por tanto, excepcional, transitoria y bien limitada. Para no abusar del nombre ajeno, yo trabajo todos los días, laborables y festivos, a pesar de mis años y achaques, para proporcionarme todas las comodidades asequibles. Mejor gozaría de la vida—como Epicuro—si viera con igual bienestar a todos mis semejantes. Pero confieso, sin sonrojo,

que me sería penoso y altamente antipático tener que participar por muchos días de las privaciones del prójimo.

Además, comprendo que cualquier acto de beneficencia o de solidaridad forzada ha de repugnar a todo obrero que por sus propios medios pueda evitarlo.

No se trata de aconsejar que se trabaje mayor número de horas. Si algo había yo de prohibir en este orden de cosas sería el exceso de trabajo: lo odio tanto como la vagancia. Por eso me entristeció el escrito de las tres obreritas, inocentes, pero mal aconsejadas, que trabajaron en horas extraordinarias para engalanarse con un boa que hiciera competencia a sus naturales encantos. No pensarían, a buen seguro, que buena parte del fruto de sus penalidades permitiría a las mujeres de sus patronos eclipsar sus modestos boa con elegantes y costosas pieles.

Repito, en conclusión, que no es tiempo de dormirse. Cuanto pondremos el malestar actual de una gran parte de la humanidad, la más civilizada, es pálido ante la realidad de los hechos. Nosotros, por fortuna, no hemos sentido todavía sino ligerísimos síntomas de la universal dolencia. Aprovechemos los instantes en nuestra roqueta, en pequeño, para emprender seriamente los trabajos estadísticos y contributivos que propuse, u otros más acertados que se propongan, en vez de dislocar el asunto llevándolo por derroteros que, en no lejano día, podrían agravar la situación creada por el conflicto económico con los efectos irreparables de un peor conflicto de orden público.

Y mientras se practican dichas operaciones, procure cada oficio mejorar las condiciones económicas de su trabajo, utilizando los valiosos medios de que dispone la solidaria obrera.

¿Es que en Mahón está aletargado el entusiasmo de los hombres progresivos, de los *leaders* de la clase trabajadora?

No puede creerlo su viejo y sincero amigo.

PEDRO BALLESTER.

## Las pizarras "Victoria"

En nuestro concepto las rayas blancas sobre fondo negro tienen algo de tétrico, de fúnebre, de macabro. Ejercen una sugestión deprimente y esto explica que en naciones adelantadas, Francia entre ellas, esté proscrito el empleo de pizarras negras en las escuelas de niños. Se prefiere el contraste de colores risueños, alegres que recrean la vista al par que imbuen enseñanzas.

Análogas consideraciones debieron pesar en el ánimo de la Empresa del *Salón Victoria* al idear esas pizarras sugestivas con blancos letreros y caprichosos dibujos que al resaltar sobre fondo granate alejan toda idea de tristeza. No tienen tales pizarras nada de lápida mortuoria y están en carácter como cartel que anuncia diversiones.

Fíjese el lector en las pizarras *Victoria* y al confirmar lo expuesto leerá interesantes anuncios para hoy y mañana.

FOLLETIN DE LA VOZ DE MENORCA

507

810

IVANHOE

en más estima que mi honor y mi vida? Aceptadlos. A mí de nada me serviría, puesto que jamás adornaré con joyas mi persona.

—Muy desgraciada deberéis ser—repuso Rowena a quien impresionaron de un modo extraño las últimas palabras de la judía.—Quedaos con nosotros; los consejos de los hombres sabios y piadosos os apartarán de los errores de vuestra creencia, y yo seré vuestra hermana.

—No, señora—dijo la judía con un tono de voz y con una expresión de melancolía y de abatimiento.—Es imposible; yo no puedo abandonar mi fe, como si fuera un ropaje que no se usa en la tierra en que vivís. Desgraciada, si lo soy, pero no tanto. Aquel a quien he consagrado mi vida será quien me consuele; hágase su voluntad.

—¿Pensáis ingresar en algún convento? ¿Los tiene vuestra religión?

—No, señora; pero desde los tiempos de Abraham hasta los presentes ha habido en el pueblo de Israel mujeres desengañadas y piadosas, que han dedicado sus pensamientos a las verdades eternas y al ejercicio de la caridad dando de comer al hambriento y amparando al desvalido; tal será mi destino de ahora en adelante. Decidlo así a vuestro esposo, si alguna vez se digna preguntar por aquella desgraciada a quien salvó la vida.

El temblor que involuntariamente se apoderó de Rebeca al pronunciar estas palabras, y el tono suave y afectuoso de su voz expresaban más de lo que ella quería decir; por lo que se dió prisa en retirarse, diciendo:

—Adiós, noble dama; el que dió la vida a judíos y a cristianos derrame sus bendiciones sobre vos.

Rebeca desapareció del aposento dejando tan sorprendida a Rowena como si hubiera pasado ante sus ojos una visión sobrenatural.

La hermosa sajona refirió esta extraña conferencia a su esposo, a quien dió mucho en qué pensar. Los dos esposos vivieron largos y felices años, porque los liga-

dera Elgita le dijo que una doncella extranjera y bien parecida deseaba hablarle a solas. La esposa de Wilfrido se sorprendió al recibir este mensaje; vaciló acerca de la respuesta que había de dar, pero, cediendo por fin a la curiosidad, mandó que le diesen entrada.

A su vista se presentó una persona de noble y majestuoso talante, cubierta de un gran velo blanco, el cual, lejos de ocultarla, realzaba la gracia de su talle. Su aspecto indicaba respetuoso comedimiento con algunos visos de temor, o más bien de deseos de granjearse indulgencia y buena voluntad. Rowena estaba siempre naturalmente dispuesta a compadecer y aliviar los males ajenos. Levantóse e iba a ceder su asiento a la hermosa extranjera, cuando reparó en Elgita, a quien hizo seña de que se retirase. Cuando ésta la hubo obedecido, no sin alguna repugnancia, la desconocida hincó una rodilla en tierra, puso las dos manos en la frente, la inclinó hasta el suelo, y no obstante de la resistencia de Rowena, le besó la guarnición del vestido.

—¿Qué significa esto?—dijo la dama en extremo sorprendida.—¿Qué significa tan extraña demostración de homenaje?

—Lady Rowena—repuso Rebeca, pues no era otra la desconocida, levantándose y volviendo a tomar su modesta y grave actitud.—vengo a pagaros la deuda que he contraído con vuestro esposo. Si la expresión de veneración y agradecimiento usada en mi pueblo os ha ofendido, perdonadme. Yo soy la desgraciada judía por quien vuestro noble esposo arrojó tan inminentes peligros en el campo de batalla de Templestowe.

—Doncella—dijo Rowena.—Wilfrido de Ivanhoe sólo hizo lo que debía por quien con tanta caridad lo asistió en sus infortunios y curó sus heridas. Mas decidme si aun podemos, mi esposo y yo, hacer algo en vuestro obsequio.

—Nada—respondió la judía.—Sólo os pido que en mi nombre le déis el último adiós.

—¿Abandonáis Inglaterra?—preguntó Rowena, aun





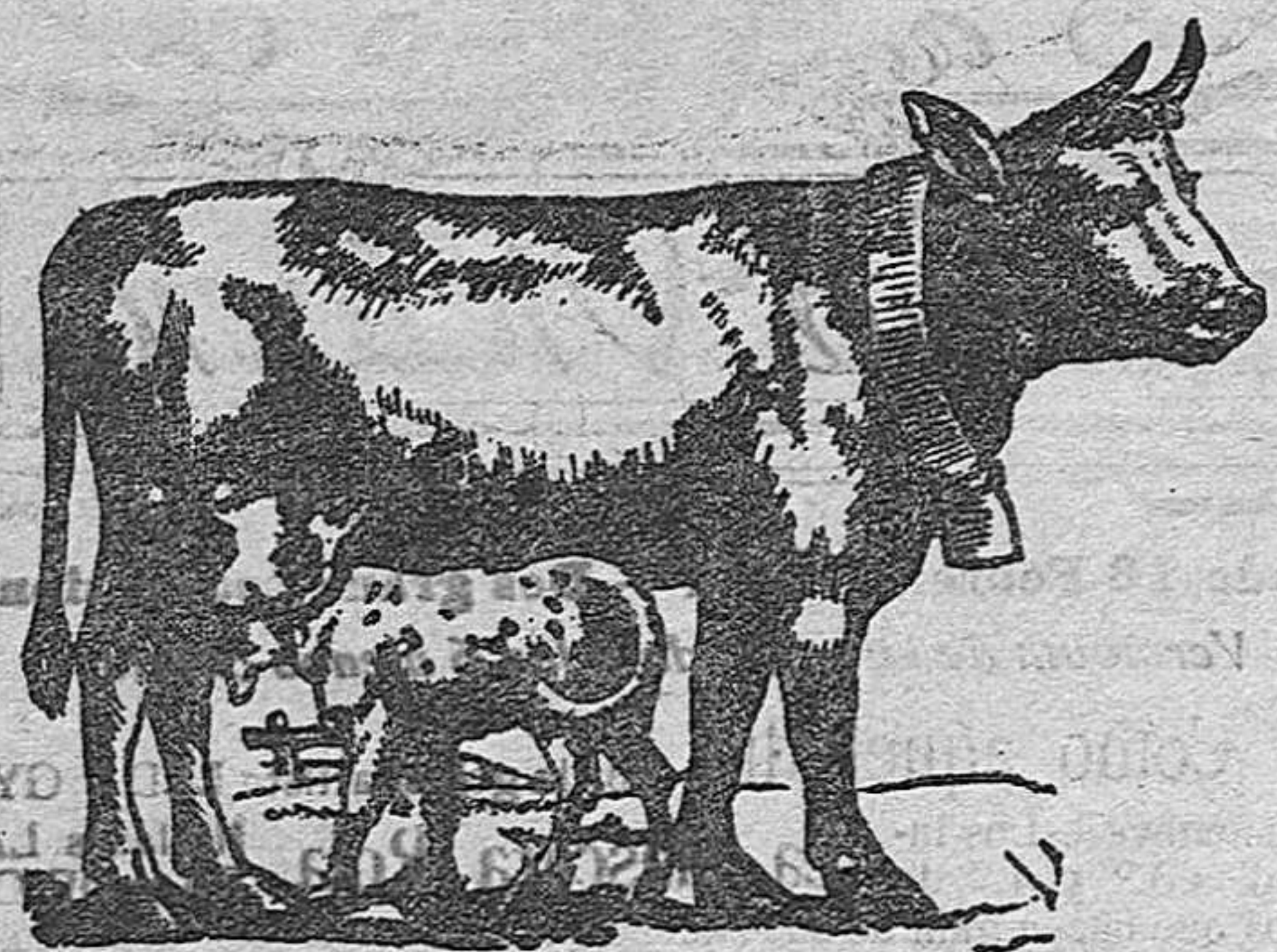
# CAJZO DANÉS EN POLVO

de la antigua y acreditada fábrica de los Sres. L. G. Glad y C.<sup>a</sup> Copenhague

Precios limitados sin competencia. El kilogramo 28 duros

Representante y Depositario exclusivo en Menorca: **Bartolomé Vidal, Ensanche. -- Alayor**

PARA HACER EL MEJOR QUESO



## LACTO CAJZO

EN LIQUIDO Y EN POLVO

FORMULA DEL DR. PEDEMONTE

Este producto, completamente inofensivo, es el extracto puro del estómago seleccionado del lechal, sin mezcla de droga dañosa alguna y exento de toda fermentación.

No sólo es recomendable por su buena calidad si que también por superar en fuerza a sus similares extranjeros.

20 gotas o un gramo coagulan 15.000 gramos de leche mantenida durante 40 minutos a la temperatura de 35°

Respondemos, pues, de su inocuidad, pureza, conservación indefinida y precisa acción.

Agente exclusivo para la venta en Menorca:

**Martin Escudero Seguí. - Prieto y Caules 3 y 5. - Mahón**

A los fabricantes de monederos y calzado y al comercio en general:  
**LATLAS** Compañía Anónima Española de Seguros Marítimos, Riesgos de Guerra y Riesgos de Robo Delegación para las Islas Baleares: **Manuel Beltrán Llabrés**, calle de San Fernando número 34, Mahón.  
Esta Compañía tiene constituido en la Caja General de Depósitos, para garantía de sus asegurados, en valores del Estado Español, el depósito máximo que autoriza la ley.

### PIEDARS SIMILIS

para la fabricación de "hebillas" para calzado

Desde el número 14 al 16 a pesetas 17'50 el millar.

Desde el número 17 al 22 a pesetas 19'00 el millar.

Depósito y venta en Mahón: **Manuel Beltrán Llabrés y C<sup>a</sup> S. Fernando, 34.**

PARA VENDER.—Lo está la casa calle del Carmen número 98 y 100.

Para informes en la Agencia General de Negocios, Deyá 17.

### AGENCIA GUMBÁU

Mallorca, 246, 2.º, 1.ª  
:: BARCELONA ::

Centro gestor de toda clase de comisiones y encargos

Para cuanto le pueda convenir de esta ciudad, sea de la naturaleza que fuere, ya se trate de asuntos profesionales, ya de particulares, comerciales o familiares, dirijase a este CENTRO, seguro de que será puntual y exactamente complacido, pues se caracteriza por la actividad, celo, inteligencia y escrupulosa reserva con que

FACILITA DATOS, CUMPLE ENCARGOS, GESTIONA ASUNTOS Y RESUELVE CUANTO SE LE PIDE.

A toda petición deben acompañarse dos pesetas en libranza o en sellos de correo, sin cuyo requisito no podría ser contestada

Si se envían sellos, interesa que vaya la carta certificada

### Artríticos,

estais

amenazados...

Reumatismo  
Gota, Dolores de  
riñones, Mal de piedra,  
Diabetes, Albuminuria.

... de una o varias de estas afecciones debidas a un exceso de acido urico no eliminado. El estado artrítico proviene de una nutrición lenta, es necesario seguir un tratamiento reparador, introducir en la economía un elemento modificador que devolviera a la sangre su fluidez normal y ayudara la reconstitución de los globulos. Este resultado se obtiene por el uso regular de los

### Lithinés del Dr. Gustin

que eliminan rápida y seguramente el acido urico, lavan los riñones y restablecen el equilibrio de la nutrición destruyendo todos los elementos morbidos del organismo. Basta hacer disolver un paquete de Lithinés del Dr. Gustin en un litro de agua para obtener un agua deliciosa al paladar, que se mezcla fácilmente a todas las bebidas y principalmente al vino al cual da un gusto exquisito.

Con una caja de 12 paquetes se obtienen 12 litros de agua mineral.—Precio: 1'20 ptas.



## REUMATICAL

GRAN REMEDIO EXTERNO para la curación del Reumatismo, Neuralgia, Gota, Ciática, Lumbago, Contusiones, Torceduras y toda clase de dolores nerviosos. Superior a todos los Bálsamos conocidos. DEPÓSITO: Farmacia G. Pons Fargas, Doctor Orfila número 6. E. H. Martínez y Margall número 1.

OFERTA.—Vendo por 300 pesetas, máquina escribir "Hammond" número 12, escritura visible.—Di y Margall 91. 1.º.

SE VENDEN.—Varios muebles en la calle del Cos de Gracia número 34.

## Pianos MARISCANY

DE CUERDAS CRUZADAS

A plazos 5 duros mensuales

Representante en Menorca:

**Manuel Beltrán Llabrés.—Mahón.**